



Un enfrentamiento a gran escala entre Pekín y Washington sumergiría al mundo en una nueva crisis económica y convertiría las tensiones internacionales en un verdadero conflicto armado, aseguró Ken Moak, autor de un artículo para el diario Asia Times.

El secretario del Tesoro de EEUU, Steven Mnuchin, amenazó a China con una "guerra comercial" si el gigante asiático no comienza a apoyar de manera más activa las sanciones contra Corea del Norte. Actualmente, Pyongyang no presta demasiada atención a las sanciones y continúa sus pruebas de misiles. Kim Jong-un considera que el arsenal nuclear es "necesario para sobrevivir" y evitar un "cambio de régimen" violento. Moak [afirmó](#) que el país llegó a esta conclusión tras analizar el destino de Irak y Libia, así como tomar el ejemplo de China y otras potencias nucleares.

No obstante, Moak calificó de "ineficaz" este enfoque de EEUU respecto a China, que podría llevar al mundo a las puertas de una nueva crisis económica global.

"Si se desata una guerra comercial a gran escala entre China y EEUU, todo el mundo se sumergirá en una crisis global como la Gran Depresión de los años 30, cuando la insuficiente demanda interna y el cierre de los mercados extranjeros provocaron una verdadera turbulencia en la economía mundial, la quiebra y el cierre de fábricas enteras, así como un aumento significativo del número de pobres", recordó el columnista.

Moak añadió que los países desarrollados todavía no han logrado hoy en día recuperarse de la crisis crediticia del 2007. En consecuencia, el impacto de un posible nuevo 'shock' sería brutal.

Pekín es uno de los mayores socios comerciales de Estados Unidos, así como el mayor

consumidor mundial de recursos naturales y productor de diversas mercancías, observó el autor. Las empresas estadounidenses más importantes, como General Motors, Ford Motor, Boeing, Apple y otras dependen cada vez más del mercado chino.

"La negativa a comerciar con China conduciría a la inflación y a la suspensión de las cadenas de suministro internacionales. Además, generaría grandes problemas para el sistema financiero estadounidense. El gigante asiático tiene con qué responder, habida cuenta del nivel de dependencia económica de los dos países", pronosticó.

Según Moak, otros Estados se verían afectados cuando se enfrenten las dos economías más grandes del mundo.

"La tensión crecerá a nivel geopolítico, porque la confrontación comercial solo perjudicará las frágiles relaciones entre EEUU y China", concluyó el autor.

Cómo Rusia y China han derrocado el nuevo orden mundial establecido por EEUU

Moscú y Pekín lograron poner fin a la estrategia de Washington que se empeñaba en imponer un nuevo orden mundial al resto del mundo, tratando de liderar la integración global, afirmó el politólogo norteamericano y especialista en Seguridad Nacional Hal Brands, en su artículo para la agencia Bloomberg.

El punto de inflexión que actualmente está viviendo la política exterior norteamericana no se debe a la elección de Donald Trump como presidente de EEUU. Se trata de que hubiera fracasado toda una estratagema de Washington que durante los últimos **25 años** buscaba globalizar el orden mundial en función de los valores liberales, destaca el analista.

EEUU esperaba que fuera posible llevar a cabo esta tarea, integrando en este sistema político a sus opositores potenciales, es decir, a China y Rusia, para que no tuvieran más ganas de imponerle obstáculos en ese camino. El objetivo residía en que, valiéndose de los estímulos económicos y diplomáticos atraer a todas las potencias mundiales a un escenario satisfactorio para ellas, pero donde la voz cantante la iba a llevar Washington.

"Sin embargo, hoy por hoy este proyecto evidentemente ha llegado a un callejón sin salida", resaltó el experto.

Sus reflexiones demuestran que hoy ya no se trata de incluir a Rusia y China en este fracasado nuevo orden mundial, sino de defender el actual sistema político internacional de su impacto destructor.

El problema reside en que ni Moscú ni Pekín nunca estuvieron dispuestos a aceptar por completo el orden liberal estadounidense y sus ideas, por no hablar de la expansión de la OTAN en la esfera de la antigua influencia de la URSS, además no podían permitir que permanecieran las alianzas y las agrupaciones armadas cerca de las fronteras chinas en Asia Oriental.

"La era de la integración ha terminado, en el sentido de que no existe una perspectiva realista a corto plazo de introducir a Rusia o China en un sistema dirigido por Estados Unidos. Esto no significa, sin embargo, que EEUU esté destinado a desatar la guerra contra Rusia o China, o incluso que debería buscar completamente aislar a cualquiera de los dos poderes", matizó Brands.

Al revés, el especialista insistió en que la cooperación entre estas tres superpotencias es imprescindible. Por un lado, el comercio entre Estados Unidos y China sigue siendo vital para la prosperidad estadounidense y la salud de la economía mundial. Por otro lado, la cooperación entre Washington y Beijing e incluso Washington y Moscú, es importante para abordar los desafíos diplomáticos internacionales, como es la proliferación nuclear y el cambio climático, recordó el investigador.

"Las acciones de la Reserva Federal de EEUU podrían hacer estallar todo"

La presidenta de la Reserva Federal (Fed) de EEUU, Janet Yellen, informó sobre la posibilidad de un mayor endurecimiento de la política monetaria.

Janet Yellen dijo que elevar gradualmente las tasas de interés es el enfoque político más apropiado en medio de una mayor incertidumbre sobre la inflación, lo que refuerza la previsión del banco central de EEUU de otra subida este año.

El economista Valentín Katasónov comentó al canal ruso Tsargrad esta posible medida.

"EEUU me recuerda el avión que despegó y tiene un carril de aceleración de 500 metros, pero el aterrizaje necesita un kilómetro, y no hay una pista de esta índole. No sé cómo van a descargar su 'lastre'. Es muy difícil, si lo van a hacer en la economía estadounidense, entonces todo estallará", explicó Katasonov.

Agregó que China está tratando de deshacerse de EEUU, pero lo hace con mucho cuidado. Katasónov también recordó que el gigante asiático ya comenzó a operar en los mercados futuros del petróleo utilizando el yuan, lo que puede ser una verdadera revolución.